

LA EPIDEMIA DE COLERA DE 1854-1855 EN FUENMAYOR

César de Marcos Hornos*

De los más de 180 ayuntamientos que, según el censo de 1857, existían en la provincia de Logroño, 137 fueron afectados por la epidemia de cólera de 1854-1855¹. Es indudable, por lo tanto, que la incidencia de la epidemia a la luz de su extensión fue enorme. Sin embargo, todavía hoy, no existen estudios pormenorizados de la epidemia que expliquen su impacto en la sociedad riojana tanto a nivel demográfico, como económico y social. Este trabajo, como el que en el I Coloquio sobre Historia de la Rioja presentó el profesor Juan Carlos Bilbao sobre la epidemia de cólera en la ciudad de Logroño, no pretende sino aportar su grano de arena para un mejor y más profundo conocimiento de la epidemia de cólera de 1854 - 1855. Si conseguimos despertar el interés de otros investigadores habremos logrado nuestro objetivo.

I. FUENTES Y METODOLOGIA

Dos son las fuentes principales utilizadas: los libros de difuntos de la parroquia de Santa María de Fuenmayor² y diversos documentos del Archivo Municipal de Fuenmayor. Así mismo he utilizado los Libros de Actas Municipales de la época.

En cuanto a la metodología he seguido el denominado análisis agregativo que consiste en fichar las bajas producidas por el cólera, registrando la fecha de la muerte, edad, sexo, estado civil y la causa del óbito.

* Colaborador Instituto de Estudios Riojanos.

1. Circular de 17 de Septiembre de 1.855 del Gobierno civil de provincia de Logroño a los alcaldes de las localidades invadidas por el cólera.
2. Archivo parroquial de Santa María, libro de difuntos nº 10 años 1.841 - 1.857.

II. LA SITUACION ECONOMICO-SOCIAL DE FUENMAYOR

“Fuenmayor, quinientos treinta vecinos, dos mil veinte almas, en el inicio de la invasión”, dice un documento del archivo municipal de Fuenmayor. ¿Cómo y de qué vivían sus habitantes?

En el momento de iniciarse la epidemia de cólera, Fuenmayor como casi toda la provincia de Logroño era una localidad agraria dedicada al cultivo de cereales y viñedo. El rendimiento de las tierras era escaso, sobre todo en el secano. Los cereales oscilaban entre las nueve fanegas de trigo por fanega de tierra en el mejor regadío a tres fanegas y nueve celemines en el secano³. Por su parte, los viñedos rendían desde las catorce cántaras de vino por obrada en regadío a seis y media cántaras en el secano⁴.

La tierra de cultivo –2.731 Ha, de las cuales el 35,7% era regadío–, estaba mal repartida. Si bien el número de propietarios era relativamente elevado –161– 18 poseían el 55% de la tierra de cultivo y de ella el 72% de la de regadío.

La estructura social estaba determinada por el marco económico. La gran mayoría de los 161 propietarios agrícolas eran al mismo tiempo jornaleros del campo o colonos. Junto a ellos se hallaba la mayoría de la población en edad activa la cual no disponía sino de su fuerza de trabajo –286 jornaleros del campo–.

Las mujeres que como los niños no trabajaban la tierra, probablemente a causa de un exceso de mano de obra, se empleaban como sirvientes en labores domésticas. Todo giraba en torno a los veinte propietarios más ricos de la localidad que empleaban a los jornaleros del campo y a los sirvientes y formaban, sustituyéndose unos a otros, el ayuntamiento, la junta pericial que llevaba a cabo los amillaramientos, las juntas de sanidad y beneficencia, etc.

El nivel de instrucción era muy bajo. De los dos mil veinte habitantes, mil trescientos treinta y seis eran totalmente analfabetos, ciento quince sabían leer y quinientos setenta y nueve leían y escribían⁵. Del total de analfabetos las mujeres representaban el 58%, en tanto que de los que sabían leer y escribir solamente eran un 30%.

Sociedad agraria, atrasada, de bajo nivel de instrucción y escasos recursos económicos, afectada por enfermedades endémicas –tercianas, inflamaciones de estómago, cerebro y pulmón en la terminología de la época–, la sociedad fuenmayoreña era presa fácil para cualquier enfermedad de tipo infeccioso que le atacase.

3. La fanega de trigo equivale a 44 kg; la de tierra a 2.096 m²; cada fanega se divide en doce celemines.
4. La cántara equivale a 16 l. aproximadamente. La obrada es la cuarta parte de una fanega.
5. Archivo municipal de Fuenmayor. Censo de 1.860.

III. LAS CAUSAS DEL COLERA: SU TRATAMIENTO

La sintomatología del cólera era bien conocida en la época, pero no así sus causas. Juan Carlos Bilbao⁶ apunta cuatro hipótesis:

- causas telúricas
- causas atmosféricas
- causas miasmáticas
- agentes orgánicos microscópicos

En la provincia de Logroño parece que las causas se achacaron a agentes atmosféricos, puesto que en una orden del 4 de Octubre de 1.855⁶ se solicitaba a todos los ayuntamientos afectados que explicasen su situación geográfica, los vientos dominantes durante la epidemia, si hubo fenómenos atmosféricos extraños antes y durante la epidemia, etc.

La terapéutica fue de lo más variado. Se tomaron medidas higiénicas en cuanto a los alimentos, aseo de calles y conducción de cadáveres, se alimentó a los más pobres e incluso se llamó a curanderos⁷.

Las causas de la enfermedad, hoy tan evidentes para nosotros, en aquella época no lo eran en Fuenmayor más que para una minoría entre la que se hallaba el facultativo titular D. Francisco Domínguez⁸. Eran éstas las malas condiciones higiénicas de la población y la escasa y mala alimentación de la mayoría pobre de la población. Los quinientos treinta vecinos de Fuenmayor habitaban trescientas sesenta viviendas de escasa planta –alrededor de sesenta m²–, sin ninguna condición higiénica y mezclados con los animales de labor y sustento.

A la total falta de condiciones higiénicas se unía, como ya he apuntado, una alimentación escasa basada en el pan, el vino y las legumbres. El déficit alimenticio ya era conocido en la época, ya que de los diez mil doscientos setenta y cinco reales y diez maravedís que el ayuntamiento gastó durante las dos invasiones de cólera, cuatro mil novecientos setenta y seis se gastaron en comprar carne, pan y arroz para los enfermos más pobres.

Podemos concluir que los más pobres, es decir los que vivían en peores condiciones higiénicas, los que al estar peor alimentados tenían menores reservas para hacerle frente a la enfermedad, fueron los que con mayor intensidad y en mayor número sufrieron los efectos del cólera. De los mayores contribuyentes de la localidad solamente uno, D. José Angulo Catarán murió a causa del cólera y probablemente no totalmente a causa de la enfermedad, sino por su avanzada edad.

6. BILBAO DIEZ, J.C. "La epidemia de cólera de 1.854-1.855 en la ciudad de Logroño". I Coloquio sobre H^a de La Rioja, pág. 115. Logroño, 1984.

7. Circular de la Alcaldía de Fuenmayor de 31 de Diciembre de 1.855. A.M.F.

8. Idem.

IV. LA EPIDEMIA DE COLERA. SU INCIDENCIA EN LA POBLACION

Como ya he apuntado anteriormente a fines de 1854 Fuenmayor contaba con una población de dos mil veinte habitantes según relación de un documento del archivo municipal. Si tomamos como referencia los censos de 1857 y 1860 - 2.128 y 2.050 h -, la cifra de 2.020 h. puede considerarse aceptable.

El cólera invadió a la población en dos períodos: Noviembre - Diciembre de 1854 y Junio - Septiembre de 1855.

La primera invasión comenzó el 6 de Noviembre de 1854 y terminó el 28 de Diciembre del mismo año. El número de personas afectadas por la epidemia de cólera fue de 350, lo que representa algo más del 17% del total de la población de Fuenmayor. Del total de atacados por el cólera en esta primera invasión, 71 fallecieron, lo que supone el 3,5% de la población total. El período de mayor virulencia fue el comprendido entre el 3 y el 15 de Diciembre. En esos trece días fueron invadidas por el cólera 157 personas, de las que 46 fallecieron, es decir el 44,8% del total de invadidos en Noviembre - Diciembre y el 64,7% de los fallecidos en esta primera invasión.

La segunda invasión comenzó el 6 de Junio de 1855 y finalizó en la segunda quincena de Septiembre. El número total de atacados por el cólera en esta segunda ocasión fue sensiblemente menor, 174, pero no así el número de fallecidos que superó a los de la primera invasión, 82, lo que supone el 8,5% y el 4% del total de la población de Fuenmayor respectivamente. El período de mayor intensidad de la epidemia estuvo comprendido entre el 4 y el 12 de Agosto. En los 9 días comprendidos entre esas dos fechas fueron invadidos por la epidemia 97 personas, lo que representa el 55,7% del total de los afectados en esta segunda invasión, de los que murieron en estas fechas 39, el 47,5% de los muertos entre Junio y Septiembre.

Como podemos comprobar por los datos reseñados más arriba la epidemia de cólera fue en Fuenmayor de una gran intensidad. Para comprobarlo y siguiendo al profesor J. Carlos Bilbao, he aplicado dos métodos de análisis:

a) en perspectiva, lo cual nos permitirá situar la intensidad de la epidemia mediante la comparación con un ciclo demográfico más largo. Por ello he recogido las defunciones habidas en la parroquia de Santa María de Fuenmayor a lo largo de la década 1850 - 1.860.

| | | | | | | | | | |
|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| 1851 | 1852 | 1853 | 1854 | 1855 | 1856 | 1857 | 1858 | 1859 | 1860 |
| 72 | 76 | 82 | 124 | 126 | 62 | 47 | 57 | 80 | 91 |

Las cifras de 1.854 - 1.855 destacan de manera clara en el conjunto de la década.

b) Extrayendo del total de la población de Fuenmayor en la época - 2.020 h. - el tanto por ciento de los fallecidos a causa del cólera. Fueron un total de 153 los fallecidos, lo que supone el 7,57% del total de la población, cifra muy por encima de la media del 5% que da el profesor J. Nadal⁹ para el conjunto provincial y superior, así mismo a la que J.C. Bilbao establece para Logroño capital¹⁰.

Las defunciones por sexos varían de una invasión a otra. En la primera la población femenina fallecida fue de 40 personas, lo que supone el 56,3% del total de los fallecidos en la primera invasión. Sin embargo, en el segundo brote epidémico las mujeres muertas fueron 32, es decir, solamente el 39% del total. La población masculina por el contrario tuvo más víctimas mortales en la segunda invasión que en la primera. En esta murieron 31 hombres –el 43,6% de los fallecidos–, mientras que en aquella el número de varones difuntos ascendió a 50, algo más del 60% del total de esta segunda invasión.

El estudio de las defunciones por grupos de edades nos muestra que niños y ancianos¹¹ fueron los más afectados por la epidemia de cólera. El total de niños fallecidos en las dos invasiones fue de 46, es decir, más del 30% de la totalidad de los muertos por el cólera. La mortalidad del grupo de ancianos fue de 50 personas, más del 32% del total. Unidos ambos grupos suman más de la mitad del total de muertos, el 56%. Es lógico que así sea puesto que estos dos grupos son los que se encuentran más desprotegidos frente a enfermedades de tipo infeccioso como el cólera (ver la evolución diaria de los fallecimientos en los cuadros 1 y 2).

El resultado del estudio de las defunciones por grupos de edades es el siguiente:

| | | |
|------------|-------|---------------|
| 1 a 5 años | | 36 fallecidos |
| 6 a 10 " | | 10 " |
| 11 a 15 " | | 2 " |
| 16 a 20 " | | 3 " |
| 21 a 25 " | | 2 " |
| 26 a 30 " | | 12 " |
| 31 a 35 " | | 14 " |
| 36 a 40 " | | 6 " |
| 41 a 45 " | | 4 " |
| 46 a 50 " | | 14 " |
| 51 a 55 " | | 4 " |
| 56 a 60 " | | 26 " |

9. NADAL, J. "La población española (siglos XVI a XX), pág. 155.

10. BILBAO DIEZ, J.C. Opus cit., pág. 120.

11. Archivo parroquial de Santa María, libro de difuntos nº 10 años 1.841 - 1.857.

| | | | |
|-----------|-------|---|---|
| 61 a 65 ” | | 2 | ” |
| 66 a 70 ” | | 9 | ” |
| 71 a 75 ” | | 6 | ” |
| 76 a 80 ” | | 2 | ” |
| 81.. ” | | 1 | ” |

V. POBLACION Y EPIDEMIA. APUNTES SOBRE EL CASO DE FUENMAYOR

Históricamente parece comprobado que en épocas de grandes calamidades demográficas, las sociedades humanas tienden a mostrar sus “miedos” internos. El desconocimiento de las causas que producían la muerte, la creencia en castigos de tipo divino, generaba un terror que tendía a rechazar a los afectados por la epidemia no como enfermos sino como “apestados”. Sin embargo, no parece que ese sea el caso de Fuenmayor si creemos lo que el alcalde Santiago Martínez contesta al interrogatorio que la Real Orden de 4 de Octubre de 1.855 establecía:

“los habitantes de Fuenmayor no dejaron de afectarse en dicha invasión, pero no hasta el extremo de abandonar la población, pues que quietos en ella asistieron a todos los invadidos”.

Pese a todo es difícil pensar –no he hallado ninguna prueba documental que avale mi criterio–, que aquellos que pudiesen no abandonaron Fuenmayor en los críticos días de la primera quincena de Agosto de 1.855. En cualquier caso es posible que las dificultades del transporte, habida cuenta que la mayor parte de las tierras circundantes padecían igualmente la epidemia, obligasen a todos, pobres y ricos, a quedarse en su lugar de origen.

CUADRO 1
 LA EPIDEMIA DE COLERA EN FUENMAYOR (1.854). EVOLUCION DIARIA DE LOS FALLECIMIENTOS DIFERENCIANDO ENTRE ADULTOS Y NIÑOS

| Día | Noviembre | Hombres | Mujeres | Niños | Niñas | Total |
|--------------|-----------|---------|---------|-------|-------|-------|
| 1 | | | | | | |
| 2 | | | | | | |
| 3 | | | | | | |
| 4 | | | | | | |
| 5 | | 1 | 1 | | | 2 |
| 6 | | | | | | |
| 7 | | | | | | |
| 8 | | | | | | |
| 9 | | | | | | |
| 10 | | | | | | |
| 11 | | | | | | |
| 12 | | | | | | |
| 13 | | | 1 | | | 1 |
| 14 | | | | | | |
| 15 | | 1 | | | | 1 |
| 16 | | 1 | | | | 1 |
| 17 | | | 1 | | | 1 |
| 18 | | | | | | |
| 19 | | | | | | |
| 20 | | 2 | 1 | | | 3 |
| 21 | | | | | | |
| 22 | | | | | | |
| 23 | | | 1 | | | 1 |
| 24 | | | | | | |
| 25 | | | | | | |
| 26 | | | | | | |
| 27 | | | 2 | | | 2 |
| 28 | | | 2 | 2 | | 4 |
| 29 | | | | | | |
| 30 | | | | | | |
| TOTAL | | 5 | 9 | 2 | | 16 |

CUADRO 1
LA EPIDEMIA DE COLERA EN FUENMAYOR (1.854). EVOLU-
CION DIARIA DE LOS FALLECIMIENTOS DIFERENCIANDO
ENTRE ADULTOS Y NIÑOS

| Día | Diciembre | Hombres | Mujeres | Niños | Niñas | Total |
|--------------|-----------|---------|---------|-------|-------|-------|
| 1 | | | | | | |
| 2 | | | 1 | | | 1 |
| 3 | | | 1 | 1 | | 2 |
| 4 | | 1 | | 1 | 1 | 3 |
| 5 | | | 3 | | | 3 |
| 6 | | | | | | |
| 7 | | 2 | 6 | 1 | 2 | 11 |
| 8 | | | 1 | 1 | | 2 |
| 9 | | 2 | | | | 2 |
| 10 | | | | 1 | | 1 |
| 11 | | 3 | 4 | 1 | | 8 |
| 12 | | | | 2 | 1 | 3 |
| 13 | | | 3 | | | 3 |
| 14 | | 1 | 1 | 1 | 1 | 4 |
| 15 | | 2 | 2 | | | 4 |
| 16 | | | 2 | | | 2 |
| 17 | | | | | | |
| 18 | | | | | | |
| 19 | | | 1 | | | 1 |
| 20 | | | | | | |
| 21 | | 1 | 1 | | | 2 |
| 22 | | | | | | |
| 23 | | | | | | |
| 24 | | 1 | | | | 1 |
| 25 | | | | | | |
| 26 | | 1 | | | | 1 |
| 27 | | | | | | |
| 28 | | 1 | | | | 1 |
| 29 | | | | | | |
| 30 | | | | | | |
| 31 | | | | | | |
| TOTAL | | 15 | 26 | 9 | 5 | 55 |

FUENTE: Libros parroquiales de difuntos de la parroquia de Santa María.
A.P.S.M. n° 10, pág. 191 a 208.

CUADRO 2
LA EPIDEMIA DE COLERA EN FUENMAYOR (1.855). EVOLUCION DIARIA DE LOS FALLECIMIENTOS DIFERENCIANDO ENTRE ADULTOS Y NIÑOS

| Día | Junio | Hombres | Mujeres | Niños | Niñas | Total |
|--------------|-------|---------|---------|-------|-------|-------|
| 1 | | | | | | |
| 2 | | | | | | |
| 3 | | | | | | |
| 4 | | | | | | |
| 5 | | | | | | |
| 6 | | | | | | |
| 7 | | 1 | | | | 1 |
| 8 | | | | | | |
| 9 | | | | | | |
| 10 | | | | | | |
| 11 | | | | | | |
| 12 | | 1 | | | | 1 |
| 13 | | | 1 | | | 1 |
| 14 | | | | | | |
| 15 | | | | | | |
| 16 | | | | | | |
| 17 | | | | | | |
| 18 | | | | | | |
| 19 | | | | | | |
| 20 | | | | 1 | 1 | 2 |
| 21 | | | | | | |
| 22 | | | | | | |
| 23 | | | | | | |
| 24 | | | | 1 | 2 | 3 |
| 25 | | | | | | |
| 26 | | | | | | |
| 27 | | | | | | |
| 28 | | | | | | |
| 29 | | | | | | |
| 30 | | | | | | |
| TOTAL | | 2 | 1 | 2 | 3 | 8 |

CUADRO 2
LA EPIDEMIA DE COLERA EN FUENMAYOR (1.855). EVOLUCION DIARIA DE LOS FALLECIMIENTOS DIFERENCIANDO ENTRE ADULTOS Y NIÑOS

| Día | Julio | Hombres | Mujeres | Niños | Niñas | Total |
|--------------|-------|----------|----------|----------|----------|-----------|
| 1 | | | | | | |
| 2 | | | | | | |
| 3 | | | | | | |
| 4 | | 1 | | | | 1 |
| 5 | | | | | | |
| 6 | | | 1 | | | 1 |
| 7 | | | | | | |
| 8 | | 1 | | | | 1 |
| 9 | | | | | | |
| 10 | | | | | | |
| 11 | | | | | | |
| 12 | | | | | | |
| 13 | | | | | | |
| 14 | | | | | | |
| 15 | | | | | | |
| 16 | | | | | | |
| 17 | | | | | | |
| 18 | | 1 | 1 | | | 2 |
| 19 | | | | | | |
| 20 | | | | 1 | | 1 |
| 21 | | | | | | |
| 22 | | 1 | | | | 1 |
| 23 | | | | | | |
| 24 | | | | | | |
| 25 | | | | | | |
| 26 | | | | 1 | | 1 |
| 27 | | | | | 1 | 1 |
| 28 | | | | | | |
| 29 | | 2 | | | | 2 |
| 30 | | 1 | | | | 1 |
| 31 | | | | | 1 | 1 |
| TOTAL | | 7 | 2 | 2 | 2 | 13 |

FUENTE: Libros parroquiales de Difuntos. A.P.S.M. nº 10, pág. 212 - 231.

CUADRO 2
 LA EPIDEMIA DE COLERA EN FUENMAYOR (1.855). EVOLUCION DIARIA DE LOS FALLECIMIENTOS DIFERENCIANDO ENTRE ADULTOS Y NIÑOS

| Día | Agosto | Hombres | Mujeres | Niños | Niñas | Total |
|--------------|--------|-----------|-----------|----------|----------|-----------|
| 1 | | 1 | | | | 1 |
| 2 | | 2 | | | | 2 |
| 3 | | | 1 | | | 1 |
| 4 | | 9 | 4 | | 1 | 14 |
| 5 | | 2 | 2 | 2 | 3 | 9 |
| 6 | | 4 | | | | 4 |
| 7 | | 3 | | 1 | | 4 |
| 8 | | 1 | | | | 1 |
| 9 | | 1 | 1 | | | 2 |
| 10 | | 1 | | | 1 | 2 |
| 11 | | 1 | 1 | | 1 | 3 |
| 12 | | | | | | |
| 13 | | | | | | |
| 14 | | | | | | |
| 15 | | | | | | |
| 16 | | 1 | | | | 1 |
| 17 | | | 2 | 1 | 1 | 4 |
| 18 | | | | | | |
| 19 | | | | 1 | | 1 |
| 20 | | | | 1 | | 1 |
| 21 | | | | | | |
| 22 | | 1 | | | | 1 |
| 23 | | | | | 1 | 1 |
| 24 | | | | | | |
| 25 | | | 1 | | | 1 |
| 26 | | | | | | |
| 27 | | | | | 1 | 1 |
| 28 | | | | | | |
| 29 | | | | | | |
| 30 | | | | | | |
| 31 | | | | | | |
| TOTAL | | 27 | 12 | 6 | 9 | 54 |

CUADRO 2
LA EPIDEMIA DE COLERA EN FUENMAYOR (1.855). EVOLUCION DIARIA DE LOS FALLECIMIENTOS DIFERENCIANDO ENTRE ADULTOS Y NIÑOS

| Día | Septiembre | Hombres | Mujeres | Niños | Niñas | Total |
|--------------|------------|---------|---------|-------|-------|-------|
| 1 | | | | 1 | 1 | 2 |
| 3 | | | | | | |
| 4 | | | | | | |
| 5 | | | | | | |
| 6 | | | | | | |
| 7 | | | | 1 | | 1 |
| 8 | | | | | | |
| 9 | | | | | 1 | 1 |
| 10 | | | | | | |
| 11 | | | | 1 | 1 | 2 |
| 12 | | | | | | |
| 13 | | | | | | |
| 14 | | 1 | | | | 1 |
| 15 | | | | | | |
| 16 | | | | | | |
| 17 | | | | | | |
| 18 | | | | | | |
| 19 | | | | | | |
| 20 | | | | | | |
| 21 | | | | | | |
| 22 | | | | | | |
| 23 | | | | | | |
| 24 | | | | | | |
| 25 | | | | | | |
| 26 | | | | | | |
| 27 | | | | | | |
| 28 | | | | | | |
| 29 | | | | | | |
| 30 | | | | | | |
| TOTAL | | 1 | | 3 | 3 | 7 |

FUENTE: Libros parroquiales de Difuntos. A.P.S.M. nº 10, pág. 212 - 231.